

authorPaloma Gomez



*La subjetividad, la colectividad y la  
digitalidad*

–author Paloma Gomez

2019

*La subjetividad, la colectividad y la digitalidad*  
–author Paloma Gomez

Última edición: 20 de noviembre del 2019

Permitida su reproducción y difusión por cualquier  
medio mecánico o electrónico sin la autorización  
escrita del titular de los derechos.

Hecho en México / *Made in Mexico*

## LA SUBJETIVIDAD, LA COLECTIVIDAD Y LA DIGITALIDAD

El internet como fenómeno autónomo y el sujeto freudiano

Si en un inicio el internet fue pensado como un fenómeno estrictamente cultural, ahora las reflexiones en torno a él se ha radicalizado de modo tal que este comienza a parecer un fenómeno más y más alejado de la humanidad. De acuerdo con esta idea podemos apelar a dos nociones : una que entiende el internet como *una* sola obra magistral cuyo autor es *indeterminado* , y otra que (en palabras del director de cine Werner Herzog) se pregunta por la posibilidad de que el internet sueñe consigo mismo @note . Ambas ponen en marcha un espíritu reflexivo que comienza a pensar, y en el fondo imaginar, lo que el internet podría no sólo existir como una consecuencia de la actividad humanada en tanto que compuesto de individualidades o en tanto que foro para la convivencia de individuales, sino casi como un fenómeno autónomo. Esto supondría que el internet tiene sus propias condiciones de posibilidad y sus propios mecanismos, o inclusive que tiene un propio carácter objetual. Esta nueva noción del internet como entidad propia a su

vez pone en crisis la posición o *situación* del individuo que claramente incide en él pero quizá aquí lo interesante de nuestro momento actual, ya no lo agote o lo constituya de modo esencial sino que tan solo primordial.

Es por este motivo que el asunto de un internet autónomo es sobretodo filosófico y solo superficialmente un problema técnico. Para ilustrar más claramente el problema del individuo frente al internet, podemos visualizar el caso del aparente fraude cometido por la empresa de consultoría política Cambridge Analytica. Esta empresa lo que logró hacer fue recaudar información acerca de los patrones de actividad de los usuarios de Facebook y usar algoritmos para identificar (¿ o formular ? ) algo como arquetipos de *personalidades promedio*. De ahí una pregunta directriz: ¿ esa personalidad promedio qué tiene que ver conmigo en tanto que individuo, y aún más si me pienso como sujeto? Es decir, ¿refieren propiamente a la misma cosa? ¿Tiene una primacía sobre el otro? ¿Qué sucede con mi *vivencia* de ser sujeto? Finalmente, ¿qué puede hacer el sujeto se rehusa a reducirse a esa personalidad promedio? En este sentido, la problemática tiene de sí varios tipos de problemas filosóficos. Por un lado es un problema ontológico pues nos preocupados por el estatuto de la existencia del sujeto frente a una entidad digital aparentemente mayor en peso o presencia (¿ tiene materialidad el internet y si sí, es mayor que la del sujeto ? ) . Por otro lado es una pregunta epistemológica pues el internet como una gran obra de arte o como una entidad informativa pone en tensión nuestras propias maneras de conocer el mundo. Finalmen-

te, es una cuestión ética; ¿qué hace el sujeto que se tiene que definir en esta era?, y ¿dónde queda la responsabilidad del sujeto si en el internet es, para efectos prácticos, inexistente al ser anónimo?

Clarísimo está que esta investigación no puede encargarse de todas las preguntas hasta ahora expuestas puesto que constituyen un campo de investigación demasiado amplio. Para limitar la encomienda a lo posible, se ahondará en la cuestión por la *vivencia* del sujeto en el internet bajo el entendido que entre más se aleja y se independiza el internet del sujeto, más difícil se vuelve hablar de él. Algo parece suceder-le, suceder-nos. Esta investigación entonces explorará qué puede ser ese algo, y dirá que se puede tratar de una pérdida, de un ataque o de una conservación. Ninguna de estas posibilidades es clara ni se explica por sí misma. Para pensar en una pérdida, debemos pensar no en una entidad digital que pierde al sujeto en tanto que lo suelta, sino que debemos pensar en el sujeto que ingresa a un espacio y naufraga. Para pensar en un sujeto atacado, debemos evaluar lo que implica que una entidad digital "ocupe la casa" del sujeto, usurpe su subjetividad. Finalmente, para pensar en un sujeto que se conserva debemos considerar los distintos modos en los que la subjetividad forma parte de o constituye aun ese colectivo digital, y luego ponderar en qué estado se conserva este. El enfoque tampoco puede ser, por lo menos explícitamente, múltiple. Es preciso de una vez aclarar si esta investigación pretende tratar la pregunta en un sentido ontológico, epistemológico o ético. Fácilmente es posible

afirmar que no se pensará desde la epistemología, pues propiamente la pregunta no es por cómo el sujeto conoce en el colectivo digital. Empero, es más difícil distinguir entre ontología y ética. La pregunta, hemos dicho, es por la *vivencia*. A lo que resuena es por una parte, una pregunta por la *existencia* y por otra parte, una pregunta por los *modos de vivir*. La existencia tiene que ver con la pregunta de por qué estamos en el mundo, mientras que los modos de vivir tienen que ver con qué podemos y debemos hacer ya que estamos en este mundo. El matiz parece sutil pero es importantísimo. Aunque esta investigación considera que es importante preguntarse por los modos de vivir, ósea por las posibles maneras de proceder frente al meollo del asunto (y de hecho hace uso de textos cuyo enfoque sí es ético, en parte porque son pertinentes, en parte porque le interesan y en parte porque el vocabulario filosófico hasta ahora es limitado) se limitará a pensar en la vivencia como una cuestión existencial- material. La vivencia tal y como se entiende para los propósitos de la investigación sucede en el mundo, pero no incurre en terrenos éticos. Así, la vivencia aquí tiene un sentido fenomenológico, nos preguntamos por cómo es ser un sujeto frente a un colectivo digital.

El contexto del problema: el sujeto freudiano en el colectivo

La organización conceptual de este dossier seguirá el de las categorías ya expuestas: pérdida, agresión y conservación. Pero, antes de explicar la lo que cada material aporta en re-



lación con ellas es necesario edificar el terreno conceptual con el cual es posible pensarlas, si bien luego será necesario ir más allá. Para realizar esta tarea se invocará el Freud de *El malestar en la cultura*. En un inicio, destaca que el límite entre el individuo y su mundo es siempre difuso y mutable. Esto es clave aquí porque de golpe evita ciertas trampas naturalistas que clausuran al hombre como subjetividad terminada o aislada; el punto es siempre empezar con un pizarrón en blanco y no con supuestos ya dados. Para pensar la vivencia de la subjetividad en una era digital es necesario estar dispuesto a ceder terreno. Aquí de nuevo es necesario aclarar ciertas cosas respecto a lo que se está pensando cuando se dice vivencia. En Freud, el sujeto es un sujeto del inconsciente lo cual implica vivencia es siempre, por una parte el resultado de fuerzas ocultas y por otro lado, siempre sintomática pues esas fuerzas no se pueden concretar en un plano representacional. Es entonces apto recordar al lector que esta investigación asume la presencia del inconsciente. Luego, Freud articula un cierto tipo de circuito entre el individuo y el colectivo, que él llama cultura. Para él, el individuo (con su límite inseguro) escupe su mundo y de ahí genera cultura, pero esta en torno le exige al individuo la supresión de ciertas pulsiones. Parece ser que el individuo tiene que modificarse para ingresar dentro de la colectividad. Es en este contexto que debemos pensar el circuito sujeto- colectividad digital, pues nos permite (a modo de fundamento) que la interacción es siempre un movimiento doble. Primero, el individuo hace su cultura y luego, esta se desemboca sobre su individuo.

Ya con esta estructura básica a la mano será prudente pensar específicamente en la vivencia del sujeto dentro de este ciclo. Igualmente, es necesario buscar otro tipo de material más históricamente pertinente pues no es menor que Freud no haya conocido el internet y por lo tanto concibe la cultura sobre todo como sociedad y como producción cultural. Su noción de colectividad no es lo suficientemente extensa como para pensar el internet como una entidad a parte de la cultura. Esta siguiente horda de material, se ha de prevenir, es de origen diverso y por lo general tiene siempre un tinte más ético en el sentido de modos de vivir. Esta investigación en cierto sentido tiene que acoplarse al tipo de textos disponibles , y también tiene como encomienda preguntarse por qué no hay reflexiones filosóficas ontológicas respecto del tema.

El sujeto se pierde en una colectividad:

Uno de los materiales que esta investigación usará para pensar en la pérdida es el caso ya anteriormente mencionado de Cambridge Analytica. Este caso pone en relieve la posibilidad de generar universalidades que parecen reflejar y abarcar a las subjetividades individuales. Es interesante e importante para esta ejercicio investigativo pues lo que señala, se infiera a partir de las reacciones que generó, que el individuo no se reconoce en estas personalidades promedio. Es decir, no me hallo en ella. La personalidad promedio no es capaz de dislumbrar lo que me hace mi , ¿o sí? El siguiente material que se usara para pensar un

texto de la esteta Hito Streyerl, y más bien funge como un manual o sugerencia de cómo encontrarse en el colectivo digital. Es interesante pues propone re pensar o re definir los supuestos fundamentales del sujeto, de modo tal que este tome un paso, o más bien retorne, a lo material desde lo representacional. Dice: “Llegados a este punto, ¿qué sucede con la identificación? ¿Con quién nos podemos identificar? Evidentemente, la identificación se produce siempre con respecto a una imagen. Pero pregúntenle a cualquiera si de veras le gustaría ser un archivo JPEG. Y aquí reside precisamente mi argumento: si la identificación bien tiene que ver con algo es con este aspecto material de la imagen, con la imagen como cosa, no como representación. Y entonces quizá deja de ser identificación y en su lugar se convierte participación” @note . Aquí se entiende que el sujeto tiene que renunciar a su dimensión representaciones si pretende ser *visible* dentro del colectivo digital. El modo de escapar la sujetación del sujeto es, paradójicamente, volverse objeto. Esto porque la materialidad es antídoto del trauma freudiano, que a su vez implica un desplazamiento representacional infinito hacia adentro del sujeto, y es sujeto de ser (como Cambridge Analytica) representado digitalmente. El trauma freudiano es el la dimensión *explotable* del sujeto.

Al sujeto lo vence una colectividad:

Para pensar en la agresión hacia el sujeto por parte del colectivo digital es un manifiesto escrito por Jaron Lanier, un

filósofo de la computación y uno de los fundadores de la realidad virtual. En la sección *You Need Culture to Even Perceive Information Technology*, señala que el colectivo digital hace parecer como si el internet estuviera más vivo que los humanos. En este sentido, diluye o debilita la vivacidad del humano. Similarmente a Hito, comprende a la cultura como materialidad de tal modo que cree que un bullet verdadero te mata mientras que un bullet virtual solo mata tu representación digital. Luego, la cyberfeminista Remedios Zafras aporta algo a la idea de agresión en su libro *Un cuarto propio conectado*. Ahí, se dedica a sensibilizar al lector hacia las implicaciones que tiene una computadora, ahora el objeto primario del cuarto privado que pensó Wolf en algún momento. El mundo digital es portable, por lo cual se instala los espacios íntimos del sujeto, los espacios en los cuales el sujeto tradicionalmente se gesta y se resguarda.

El sujeto está ( o puede estar ) intacto dentro de una colectividad:

Para pensar en la idea de conservación del sujeto dentro del colectivo digital es interesante pensar en formatos de edición colaborativa como lo es Wikipedia. En wikipedia los colaboradores no importan en tanto que su nombre, pero cualquier sujeto puede ver el resultado material de su aportación. Es un ejemplo con positivo de lo que puede implicar la conservación del sujeto. Finalmente, de nuevo en *El malestar de cultura* Freud nos dice cosas interesan-

tes. Usa la zoología para exponer que del mismo modo que inclusive en las estructuras taxonómicas complejas es posible identificar formas de vida primeras, es posible identificar al individuo dentro del colectivo. Asimismo, cuestiona de qué modo permanece esa pues introduce la posibilidad de que algo desde siempre ya dañado perdure.

Fragmentos utilizados:

1. "Advertisers and marketers use several methods to derive psychometric profiles: the easiest and most direct option is to conduct a survey that reveals aspects of the participants' psychological composition. The survey data is then analysed to create a psychometric profile of the individual or group. More recently, researchers have discovered that conducting a mass survey to infer these traits is unnecessary. Instead, these traits can simply be predicted from alternative sources like Facebook data... Cambridge Analytica identified and targeted persuadable voters in the run-up to the 2016 US Presidential election, first for Ted Cruz, and then for Donald Trump's campaign...By harvesting psychological survey data, constructing algorithms to predict psychological traits, and extrapolating these results more widely, the company"was able to produce a model of the personality of every single person in the United States of America."This, in turn, allowed Cambridge Analytica to deliver micro-targeted ads to potential voters ba-

- sed on their profiles on hot-button issues like their feelings toward the Second Amendment.” @note
2. “Llegados a este punto, ¿qué sucede con la identificación? ¿Con quién nos podemos identificar? Evidentemente, la identificación se produce siempre con respecto a una imagen. Pero pregúntenle a cualquiera si de veras le gustaría ser un archivo JPEG. Y aquí reside precisamente mi argumento: si la identificación bien tiene que ver con algo es con este aspecto material de la imagen, con la imagen como cosa, no como representación. Y entonces quizá deja de ser identificación y en su lugar se convierte participación... Tradicionalmente, la práctica emancipatoria ha estado ligada a un deseo de convertirse sujeto. La emancipación se concebía como devenir sujeto de la historia, de la representación o de la política. Devenir sujeto conllevaba la promesa de autonomía, soberanía y acción. Ser un sujeto era bueno ; ser objeto era malo. Pero, como todo el mundo sabe, ser un sujeto puede tener sus complicaciones. El sujeto está siempre ya sujeto. Si bien la posición de sujeto implica un cierto grado de control, en realidad está sujeta a relaciones de poder...¿Y si la verdad no se encuentra ni en lo representado ni en la representación? ¿Y si la verdad se encuentra en la configuración material de la imagen? ¿Y si el medio es en realidad un masaje? ¿O más bien-en su versión mediática corporativa- una lluvia de intensidades mercantilizadas? Participar en una imagen-en lugar de sencillamente identificarse con

ella- quizá podría abolir esta relación. Significaría participar en la materialidad de la imagen tanto como en los deseos y fuerzas que esta acumula...Este cambio de perspectiva conlleva consecuencias importantes. Quizá siga habiendo un trauma interno e inaccesible que constituye la subjetividad. Pero el trauma es también el opio contemporáneo de las masas, una propiedad en apariencia privada que simultáneamente invita y se resiste a su embargo. Y la economía de este trauma constituye los restos del sujeto independiente”. @note

3. “Ever more extreme claims are routinely promoted in the new digital climate. Bits are presented as if they were alive, while humans are transient fragments. Real people must have left all those anonymous comments on blogs and video clips, but who knows where they are now, or if they are dead? The digital hive is growing at the expense of individuality. Kevin Kelly says that we don't need authors anymore, that all the ideas of the world, all the fragments that used to be assembled into coherent books by identifiable authors, can be combined into one single, global book. Wired editor Chris Anderson proposes that science should no longer seek theories that scientists can understand, because the digital cloud will understand them better anyway. \* Antihuman rhetoric is fascinating in the same way that self-destruction is fascinating: it offends us, but we cannot look away. The antihuman approach to computation is one of

the most baseless ideas in human history. A computer isn't even there unless a person experiences it. There will be a warm mass of patterned silicon with electricity coursing through it, but the bits don't mean anything without a cultured person to interpret them. This is not solipsism. You can believe that your mind makes up the world, but a bullet will still kill you. A virtual bullet, however, doesn't even exist unless there is a person to recognize it as a representation of a bullet. Guns are real in a way that computers are not." @note

4. "Hoy conviven viejos y nuevos modelos de organización espacial y política de nuestros tiempos y lugares propios, donde la implicación personal y crítica resultaría más necesaria que nunca. Pasa además que acontece una transformación determinante en la esfera privada y doméstica: la Red se instala en mi casa. [...] La Red vincula el espacio privado de muchas maneras diferentes con el mundo exterior y la esfera pública, [...] y en este entramado [...] ocurren oportunidades de acción colectiva y social limitadas antes al «afuera del umbral». Lo privado se funde literalmente con lo público, y entonces lo político se incrementa, [...] porque esa combinación entre cuarto propio, soledad, anonimato e intersección público-privada... tiene potencia subversiva". @note
5. "Wikipedia is written collaboratively by largely anonymous volunteers who write without pay. Anyone with Internet access can write and make changes



to Wikipedia articles, except in limited cases where editing is restricted to prevent disruption or vandalism. Users can contribute anonymously, under a pseudonym, or, if they choose to, with their real identity. The fundamental principles by which Wikipedia operates are the five pillars. The Wikipedia community has developed many policies and guidelines to improve the encyclopedia; however, it is not a formal requirement to be familiar with them before contributing.” @note

6. “Así, en lo que refiere a la serie zoológica, sustentamos la hipótesis de que las especies más revolucionadas han surgido de las inferiores, pero aun hoy hallamos, entre las vivientes, todas las formas simples de la vida...Tocamos aquí el problema general de la conservación en lo psíquico, problema apenas hasta ahora elaborado, peor tan seductor e importante que podemos concederle nuestra exención por un momento, pese a que la oportunidad no parezca muy justificada. Habiendo superado la concepción errónea de que el olvido, tan corriente para nosotros, significa la destrucción o aniquilación del resto mnemónico, nos inclinamos a la concepción contraria de que en la vida psíquica nada de lo una vez formado puede desaparecer jamás; todo se conserva de alguna manera y puede volver a surgir en circunstancias favorables, como por ejemplo, una regresión a suficiente profundidad.” @note

- Bibliografía: Bashyakarla, Varoon. [*Psychometric Profiling: Persuasion by Personality in Elections, Our Data Our Selves*]. (<https://our-dataourselves.tacticaltech.org/posts/psychometric-profiling/>)
- Freud, Sigmund. 1966. *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lo and Behold, Reveries of the Connected World*. Directed by Werner Herzog. Magnolia Pictures, 2016.
- Lanier, Jaron. 2010. *You Need Culture to Even Percieve Information Technology, You Are Not a Gadget: A Manifesto*. New York City: Alfred A Knopf.
- Streyerl, Hito. 2014. *Los condenados de la pantalla*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Wikipedia: About, Wikipedia*. <https://en.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:About>
- Zafra, Remedios. 2010. *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*. Madrid: Fórcola Ediciones.

*La subjetividad, la colectividad y la digitalidad*  
se terminó de componer el 20 de  
noviembre del 2019. Documento hecho  
con  $\LaTeX$ .